

Nivel Medio

Cuento

# El día en el que la Tierra dejó de girar





Era un día cualquiera para los habitantes de la Tierra. Pero para la Tierra no lo era. Hacía tiempo que estaba triste y molesta. O, más que molesta... enfadada, enfurecida con el Sol. ¿Por qué?, os preguntaréis.

Los niños del planeta se habían acostumbrado a no salir tan a menudo de casa. Jugaban, corrían y saltaban en los pasillos, camas y sofás (esto último cuando sus madres no les pillaban, claro). Y no iban al campo, a la montaña o al mar con tanta frecuencia como lo hacían antes.

La Tierra culpaba de ese hecho al Sol. Especialmente, a sus poderosos rayos que eran capaces de penetrar en la piel de los niños y enrojecerla.

La Tierra siempre había adorado al Sol y valoraba su importancia y necesidad, ya que nos envía energía en forma de luz y calor, ayuda a que crezcan las plantas y a producir oxígeno, fortalece los huesos y dientes de los niños y, sobre todo, porque hace que nos sintamos mejor.

**¿Cómo podía ser que ahora los niños no quisiesen salir a jugar?**

En **IsdinSunLab**, el día transcurría con total normalidad. De repente: ¡Riiiiiiiiiiiiiiiiinnnnnnnnnnngggggg! Sonó el teléfono rojo de alarma que usaba el Presidente del Mundo sólo para ocasiones muy importantes.

La bandeja de entrada del correo electrónico de los **IsdinSunProtectors** empezó a llenarse de multitud de mensajes y los teléfonos móviles no dejaban de sonar.



- **Super Fusion Boy** al habla, Sr. Presidente- contestó de inmediato.

- Os necesito a todos - dijo el Sr. Presidente. - ¡Estamos en alerta roja! La Tierra ha dejado de girar. ¡Y el Sol se está acercando! Las imágenes de los satélites nos lo han confirmado.

- Tranquilo Sr. Presidente. Esto es una misión para los **IsdinSunProtectors**. En menos de 24 horas todo volverá a la normalidad, no se preocupe - contestó al instante **Super Fusion Boy**.

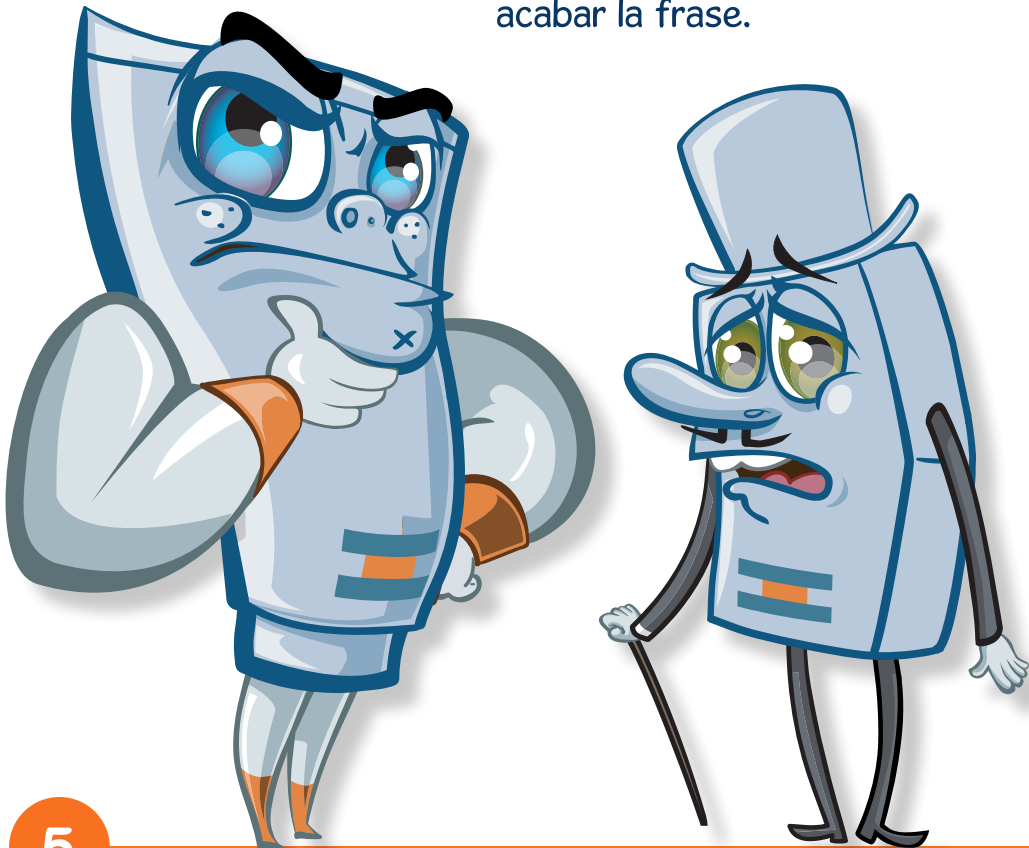


**Super Fusion Boy** colgó muy serio el teléfono y miró a los demás. Todos eran conscientes de la gravedad de la situación.

- ¡Qué desastre! - Exclamó **Gel Cream**, siempre preocupado por la salud - ¡La piel de todos los humanos está en peligro!

- El mundo necesita el equilibrio del Sistema Solar.

Si la Tierra no gira y el Sol se acerca a la Tierra... - **Mister Lotion** prefirió no acabar la frase.



-¡Mirad! - señaló **Transparent Spray**- He descubierto cómo ha comenzado todo. Y empezó a contarles lo que había averiguado, mientras trataba de conectar su móvil de última generación con el supersatélite solar para enseñarles un impresionante vídeo.

A través de internet había conseguido localizar unas imágenes increíbles.



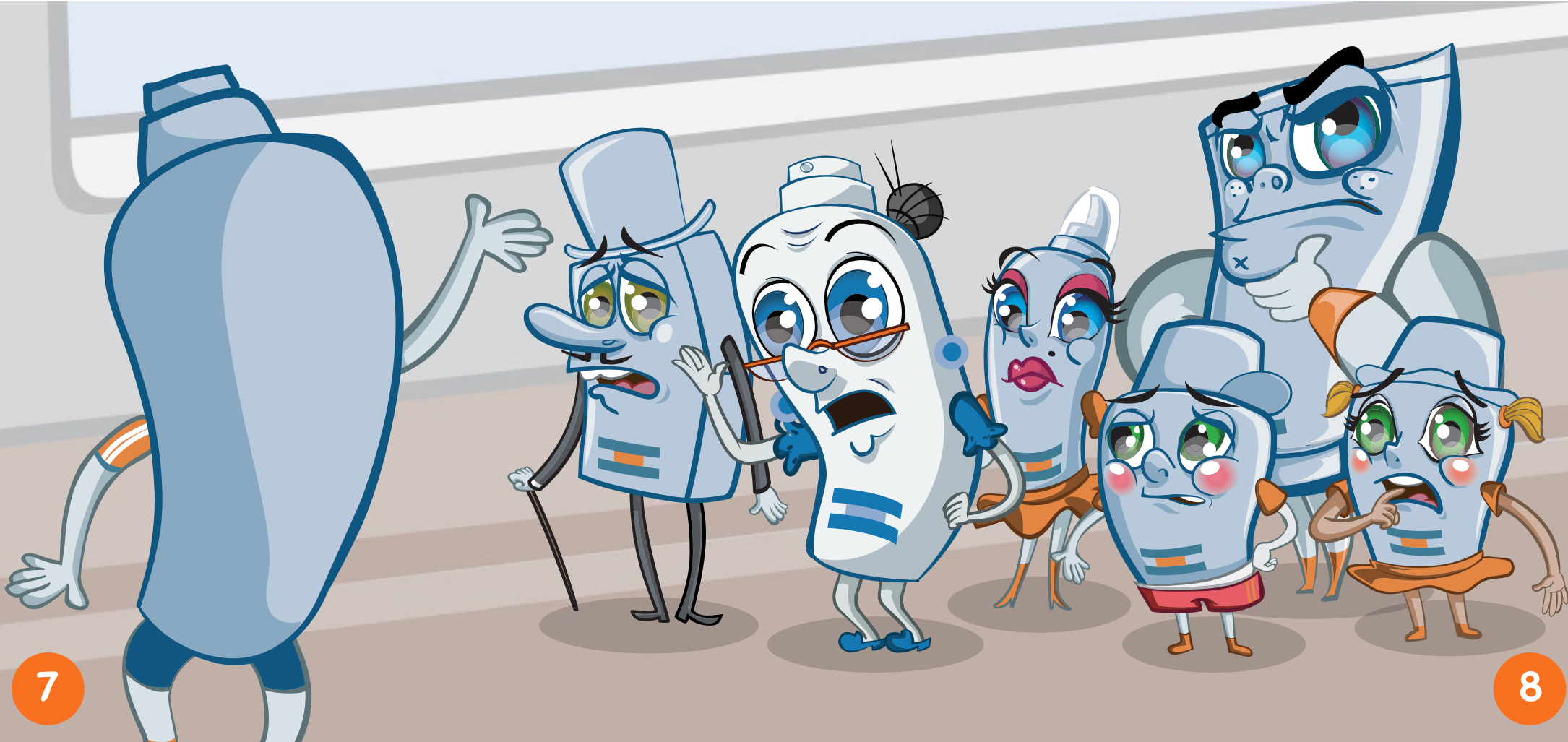
## Los IsdinSunProtectors entran en acción.

- Lo que más le gusta a la Tierra - empezó a explicar **Transparent Spray** - es sentir a los niños sobre ella

jugando en las playas, corriendo mientras hacen deporte al aire libre, escalando montañas...

- Pero todo eso está cambiando - reflexionó **Aftersun** - Los niños pasan menos tiempo al aire libre porque se dan cuenta de que el Sol hace daño a su piel.

Por fin **Transparent Spray** conectó el vídeo...



- ¡Sol! - gritó la Tierra- ¿Por qué estás haciendo daño a la piel de los niños?

- No me culpes solo a mi, Tierra- le contestó el Sol ofendido - Si los humanos te hubiesen cuidado más...

- A veces los adultos no son muy conscientes de que me están estropeando. Pero los niños, ¿qué culpa tienen ellos?- replicó la Tierra.

- Los niños, los niños... - decía el Sol burlándose de la Tierra.

Entonces la Tierra se enfadó de verdad y se paró en seco. Eso provocó más al Sol, que se puso como loco acercándose y alejándose de la Tierra mientras reía.

El Sistema Solar se había convertido en un caos desde esa discusión. El resto de los planetas tampoco sabían cómo girar.

Hacía mucho calor en algunas zonas del mundo y en otras demasiado frío; el ciclo del agua se había parado, las plantas estaban empezando a secarse, muchos animales dormían ya, creyendo que tenían que invernar, mientras que los que estaban invernando se despertaron de repente. Los humanos sentían miedo y se escondían en sus casas...



Y la Tierra, sin pronunciar ni una palabra, volvió a girar. Entre todos, la habían convencido. Después, explicaron al Sol el resultado de la conversación con la Tierra y éste, volvió a su lugar. Pero quedaba algo por hacer...

Desde aquel día los **IsdinSunProtectors**, con la ayuda de padres y madres, profesores/as, médicos/as y farmacéuticos/as, siguen enseñando a los niños cómo hay que protegerse del Sol.

**FIN**

